

**A TRAVÉS DE LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS, CONTRIBUYO A MI
AUTORRECONOCIMIENTO ÉTNICO**

**PRESENTADO POR:
NINI VANESSA CASTRO VÁSQUEZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
POPAYÁN, CAUCA
SEPTIEMBRE, 2019**

**A TRAVÉS DE LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS, CONTRIBUYO A MI
AUTORRECONOCIMIENTO ÉTNICO**

**PRESENTADO POR:
NINI VANESSA CASTRO VÁSQUEZ**

ASESORA: ROSA ALICIA ESCOBAR PINZÓN

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ETNOEDUCACIÓN**

ÁREA: CULTURAS, LENGUAJES Y PENSAMIENTO

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
POPAYÁN, CAUCA
SEPTIEMBRE, 2019**

AGRADECIMIENTOS

Mis palabras de agradecimiento van dirigidas primeramente a Dios que es el pilar para que cada momentos y sueños acontezcan, segundo expresar mi más profundo agradecimiento a mi familia en especial a mi hija Isabel Dayana Cadena Castro quien fue mi motivación para culminar esta etapa y a cada persona que con su ayuda, aportaron un poco a mi formación como docente.

Agradecer de una manera muy especial a mi asesora Rosa Alicia Escobar Pinzón, quien con sus aportes, paciencia y consejos me brindó bases necesarias para la construcción y elaboración de esta sistematización. A todos los profesores del programa de etnoeducación de la Universidad del Cauca, quienes en el proceso de mi formación ofrecieron conocimientos sólidos para transformar mi pensamiento, crecer como persona y como docente etnoeducadora.

Y por último un Especial reconocimiento a los estudiantes del grado cuarto de primaria del Centro educativo Buenavista municipio de Totoró y profesores por disposición y empeño para con cada una de las actividades propuestas donde fue posible el buen desarrollo de mi práctica.

CONTENIDO

| | |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN | 5 |
| 1. CONOCIENDO EL TERRITORIO DE BUENAVISTA TOTORÓ | 7 |
| 1.1 Cosmovisión del pueblo Nasa | 9 |
| 1.2 El Centro Educativo Buenavista- Aspectos Históricos | 10 |
| 1.3 Los estudiantes del grado cuarto | 13 |
| 2. TEJIENDO CONCEPTOS..... | 15 |
| 3. PROYECTOS Y CREACIONES EN EL AULA | 21 |
| 3.1 Nuestras memorias de la cocina | 23 |
| 3.2 Mi experiencia culinaria | 29 |
| 3.3 Mis actividades en computador..... | 36 |
| CONCLUSIONES | 40 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 42 |
| ANEXO UNO: MURALES INTERCULTURALES..... | 43 |
| ANEXO DOS: TABLA DE INDICADORES DE LOGROS..... | 44 |

TABLA DE FOTOS

| | |
|--|--------------------------------------|
| Foto 1: Ubicación Resguardo de Paniquitá | 7 |
| Foto 2: Maestra en formación y estudiantes del grado cuarto del Centro Educativo Buenavista | 22 |
| Foto 3: Acta numero 1 escrita por un estudiante | 23 |
| Foto 4: Estudiantes del grado cuarto observando video de los alimentos | 24 |
| Foto 5: Carta escrita por el grupo de trabajo numero dos | 25 |
| Foto 6: Estudiantes del grado cuarto realizando estrategias pedagógicas para la escritura. 26 | |
| Foto 7: Preparación receta numero 1-- ensalada de frutas..... | 27 |
| Foto 8: Mis narraciones en computador | ¡Error! Marcador no definido. |
| Foto 9: Presentación de cuentos por estudiantes del grado cuarto | 27 |
| Foto 10: Preparación receta número dos --el pan..... | 29 |
| Foto 11: Niños del grado cuarto escribiendo y dibujando la preparación del pan | 30 |
| Foto 12: Estudiantes del grado cuarto escribiendo y compartiendo la elaboración del cuento | 30 |
| Foto 13: Alumnos del grado cuarto elaborando un collage de la receta del pan..... | 32 |
| Foto 14: Estudiantes del grado cuarto observando una obra de títeres de derechos humanos de los niños y niñas..... | 33 |
| Foto 15: Reunión con padres de familia..... | 34 |
| Foto 16: Grupo de estudiantes del grado cuarto escogiendo el mejor guión organizado..... | 33 |
| Foto 17: Presentación del artista..... | 35 |
| Foto 18: Elaboración de títeres con los estudiantes de grado cuarto..... | 34 |
| Foto 19: Guion El soldado y la Ada madrina | 36 |
| Foto 20: Pintando murales en el centro educativo Buenavista..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| Foto 21: Descripción de la receta de las cucas por un estudiante | 38 |
| Foto 22: Preparación de las cucas..... | 38 |
| Foto 23: Construcción del escenario para la obra de títeres | 38 |

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es la sistematización de la práctica pedagógica etnoeducativa, que motiva a los futuros maestros a dar inicio a nuevas formas y métodos de enseñanza y cambiar el modelo tradicional de las escuelas o instituciones, ya que la mayoría de estas no tienen en cuenta y no le dan la importancia necesaria a la lectura, la escritura y la diversidad étnica y cultural de los estudiantes; así mismo, a que los docentes que acompañan el proceso formativo de los infantes analicen las diferentes experiencias que acontecen en el aula, considerando la reflexión sobre la práctica como una herramienta de cambio en nuestras concepciones, actividades rutinarias y analizar sobre distintas situaciones que no permiten avanzar en el proceso formativo de los estudiantes. De este modo, estamos aportando a que los estudiantes en las escuelas, de manera dinámica valoren su identidad y tengan respeto por la diversidad cultural que existe en el país.

La propuesta pedagógica etnoeducativa se desarrolló en el Centro Educativo Buenavista, ubicado en el Resguardo de Paniquitá, perteneciente al municipio de Totoró, con estudiantes indígenas nasa del grado cuarto de primaria, y se utilizó como estrategia las recetas típicas de la región, la lectura y la producción de textos, los cuales facilitaron cumplir con el objetivo de las distintas actividades.

La observación en el Centro Educativo Buenavista se venía desarrollando desde anteriores años, porque la escuela tiene un proyecto de cambio dinámico en las estrategias pedagógicas de cada área, con miras a mejorar y cambiar el modelo tradicional por talleres prácticos que vinculan y tienen en cuenta lo étnico y cultural de la comunidad nasa; así mismo, se ambientan los espacios con el objetivo de orientar las diferentes clases con más prácticas que teoría. Por consiguiente, la propuesta etnoeducativa se encargó de ayudar a fortalecer este proceso, a través de los talleres de cocina y lectura, para dar continuidad al trabajo que venían adelantando los estudiantes y maestros.

Las observaciones realizadas en 2018 evidenciaron falencias de algunos estudiantes frente a las prácticas de lectura y escritura, porque no escribían bien y el hábito por la lectura era insuficiente; así mismo, la falta de sentido de pertenencia e identidad frente a su cultura era poco relevante. Por ello, a través de los diferentes talleres y las distintas estrategias

didácticas de lectoescritura, con perspectiva etnoeducativa que realicé, propuse cambios para aportar a la solución de dichas problemáticas.

Este documento se organizó en tres capítulos: en el primero se expone el contexto, el cual permite conocer la ubicación del Centro Educativo Buenavista, las problemáticas y cosmovisión de la comunidad nasa, la historia de la escuela y la problemática etnoeducativa encontrada en los estudiantes del grado cuarto de primaria. En este orden, sigue el referente conceptual, donde se relacionan conceptos como diversidad, identidad, etnoeducación, lectura, escritura y proyectos de aula que se utilizaron para reforzar y orientar esta PPE. Finalmente, el tercer y último capítulo da cuenta de los diferentes resultados de los proyectos de aula, dando a conocer la dinámica de trabajo, desarrollo de actividades, metas y logros alcanzados durante el periodo de práctica.

Con lo mencionado anteriormente, parto de la convicción que se deben formar niños y niñas con un proyecto de vida que garantice valorar y creer en lo propio de una cultura, utilizando diferentes estrategias como el conversatorio con los mayores de la comunidad, la escritura y lectura de textos contextualizados y actividades donde se enseñe el respeto por la identidad; de tal manera que haya un diálogo donde se mantengan las distintas características que poseen los pueblos indígenas, para pervivir dentro de una sociedad en la que predomina la asimetría y los estereotipos coloniales. Por lo tanto, es necesario recopilar las diferentes tradiciones y creencias que, por una u otra razón, se han perdido o no están siendo transmitidas a las nuevas generaciones y que la escuela pueda constituirse en un espacio privilegiado para dicha transmisión, en tanto y en cuanto trabaje mancomunadamente con los mayores y los conocedores en un proceso colectivo de vitalización y mantenimiento cultural.

1. CONOCIENDO EL TERRITORIO DE BUENAVISTA, MUNICIPIO DE TOTORÓ

El Centro Educativo Buenavista se encuentra ubicado en el Resguardo de Paniquitá del pueblo indígena Nasa, perteneciente al municipio de Totoró, al centro-oriente del departamento del Cauca, a 45 minutos de la ciudad de Popayán viajando en vehículo hasta el sitio conocido como dulce manjar blanco que queda a un costado de la vía Panamericana. Luego se desvía a mano derecha por trocha, por donde se debe caminar cerca de media hora o tomar como medio de transporte una moto, la cual se demora diez minutos en llegar.



Foto 1: Ubicación Resguardo de Paniquitá. (PEC, Centro Educativo Buenavista, 2010, pág. 1)

Dentro del resguardo de Paniquitá, existen varias veredas como Ato viejo, Novirao, San Antonio, y la Vereda Buenavista que es el lugar donde se encuentra ubicada la mayoría de la población la cual según estadísticas realizadas a través de un censo nos muestran que el 80% de los pobladores pertenecen a la etnia indígena Páez, el otro 20% de los pobladores corresponde en su mayoría a mestizos que por diferentes motivos de la vida terminaron viviendo dentro de este resguardo indígena, que a pesar de la llegada de la modernidad, aún conservan en la actualidad muchas de sus costumbres ancestrales, y una organización política-administrativa la cual está orientada y supervisada por las autoridades del resguardo indígena de esta jurisdicción (PE, Centro Educativo Buenavista, 2010, Pág.2).

Algunas de las problemáticas que se observan en el resguardo de Paniquitá son la falta de intervención y asignación de recursos económicos por parte del Estado para mejorar la calidad de vida de sus habitantes en diferentes aspectos: salud, educación, oportunidades de empleo para la población, energía eléctrica y obras de infraestructura vial de la vereda.

En el resguardo, la mayoría de la población vive de los diferentes cultivos que se dan en la región como plátano, yuca, frijol, hortalizas y algunos frutos, los cuales son llevados a vender a otras localidades cerca de la zona, en los días de mercado para traer otros productos y complementar la canasta familiar en cada hogar. Por otra parte, hay habitantes que deciden desplazarse a otras regiones o ciudades como Popayán o Cali para ir en busca de una mejor oportunidad de recursos económicos, abandonando su territorio y costumbres ancestrales, la familia y, en algunos casos, dejando a sus hijos al cuidado de algún familiar cercano.

Otra problemática que se ha evidenciado con el transcurrir de los años, es la falta de educación escolar en la población, empezando porque los adultos escasamente han cursado hasta tercero de primaria¹, ya que debido a la falta de recursos económicos han desertado de las escuelas para trabajar; la mayoría de ellos no han llegado a tener un trabajo profesional y sus labores más comunes son la construcción, empleadas domésticas, trabajo informal como vendedores ambulantes, entre otros, junto al cuidado y mantenimiento de los cultivos y animales.

Actualmente (2018) el gobernador del resguardo indígena es el señor Leonardo Velasco, elegido por la comunidad para que los represente y tenga en cuenta las opiniones, sugerencias y quejas de la población en las diferentes entidades públicas, reuniones de concejos e instituciones educativas pertenecientes a la región. El gobernador y organizaciones indígenas, al ver dichas problemáticas, se han propuesto recuperar la tierra y pedir al estado y gobierno local que se las restituyan, para que la comunidad tenga más estabilidad económica a través de la producción de sus propios productos, los cuales están siendo aprovechados por empresas privadas en cultivos de fique y eucalipto y la gran producción de ganadería, sin aportar a la solución de las problemáticas que existen dentro de la comunidad.

¹Información obtenida en diálogo con los niños durante la PPE.

Teniendo en cuenta lo anterior, existe una tensión entre indígenas y mestizos, ya que, aunque estos últimos solo representan el 20% del total poblacional, se muestran excluyentes en la generación del trabajo para quienes son oriundos de la región y prefieren traer personal de otros lugares del país para los periodos de cosecha u otras labores, dando como resultado que muchos de los recién llegados se quedan en la región y desplazan aún más de su propia región a la población indígena.

1.1 Cosmovisión del pueblo Nasa

En este resguardo se aprecia una serie de características a nivel político, organizativo y sociocultural como la minga para trabajar en comunidad, los cabildos y la guardia indígena, así como la preservación de la lengua nasa yuwe, todas transmitidas por generaciones de forma oral, lo que le ha permitido mantenerse fiel a una cosmovisión atada al culto relacionado con el medio que los rodea. Por eso su honor a la llamada madre tierra que reviste una importancia crucial al momento de interpretar la manera de vivir y pensar que han legitimado a lo largo de siglos, resignificando sentidos y modos de aprendizaje cultural y prácticas sociales.

En el mundo nasa se (sic) seres espirituales como Eekayhe` que cubre y da energía de vida, I`khwesx, el espíritu encargado de transmitir los dones, y Ksxaw Wala, el orientador. El mundo nasa es concebido como una casa donde viven todos. Según la mitología Nasa, nuestros primeros abuelos y padres vivieron en la otra tierra, en un sólo hogar. Ahora, al originarse la vida en nuestro nuevo hogar (la Tierra), habitada por ellos mismos, los primeros padres y abuelos son los vigilantes y protectores del mundo Nasa.

En la mentalidad Nasa existe un conjunto de símbolos y creencias que le permite obtener una visión del medio que los rodea y que penetra el orden político, económico y social de la comunidad. Los Páez perciben su mundo como una estructura formada por múltiples capas o espacios que tienen características y componentes diferentes. En los dos extremos se encuentra “Yu”, el subsuelo y en el otro “Sek”, el sol. El uno se asocia con la muerte, el frío y lo sucio, mientras que el otro se relaciona con la vida, el calor y la limpieza.

Dentro de su cosmogonía, aparece un creador fundamental, “Agnus”, deidad eminentemente inmóvil, lejana y solitaria que se encuentra complementada por “K’pish”, el Trueno, deidad más dinámica y omnipresente en la mentalidad de los indígenas. “K’pish” habita en el fondo de las lagunas, entre la niebla de los páramos cordilleranos, escenario tradicional de actividad ritual de la cultura Páez. (Organización Nacional Indígena de Colombia- ONIC, s.f., párrafos 7, 8 y 9)

1.2 El Centro Educativo Buenavista- Aspectos Históricos

El Centro Educativo Buenavista fue fundado en el año de 1945 por la familia mestiza Gallego Hurtado en su parcela, del cual se desconoce el nombre de la escuela para la época, dando inicio a la educación escolarizada en la región, con una maestra que orientaba sus clases hasta el grado tercero, donde enseñaba a leer, a escribir y algunas doctrinas religiosas católicas.

Posteriormente, cuando se da la lucha y resistencia indígena con el fin de recuperar la tierra, se fundó oficialmente la escuela por parte de las comunidades indígenas para rescatar su autonomía, derechos, organización política y educativa en su territorio y así empoderarse de todos los espacios y pensamientos que les habían sido arrebatados por parte del estado y otras personas; convirtiéndose la escuela en un espacio de desarrollo para la región y sus habitantes.

En esta época la escuela construyó sus dos primeros salones para orientar sus clases con un solo maestro de forma multigrado, hasta el grado tercero. En el año de 1975, con el direccionamiento de la señora Algemira Valencia, las docentes Berta Arcos, Dolly Ordoñez y las organizaciones comunitarias, el centro educativo empieza a ampliar su planta física, construyendo otros dos salones y mejorando las condiciones básicas para desarrollar una buena práctica educativa.

Así mismo, en este año las maestras impulsaron la implementación de los grados cuarto y quinto, para brindar sus servicios de toda la primaria; como no había maestras suficientes, se vincularon dos maestras bachilleras de la comunidad para que hicieran parte del proceso de formación de los estudiantes.

Después de dos décadas, en el año de 1996 llega el profesor Manuel Gildardo Guzmán, quedando la planta de profesores con un maestro para cada grado, quien teniendo en cuenta las políticas educativas para los grupos étnicos, que proponen modelos de educación propia acordes con su forma de vida como lo menciona la Ley 115 de 1994 que "señala las normas generales para regular el servicio público de la educación que cumple una función social acorde a las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad" de igual forma define etnoeducación en el capítulo 3 artículo 55 que:

Se entiende por educación para grupos étnicos la que ofrece a grupos o comunidades que integra la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros autóctonos propios. Esta educación debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo al proceso social y cultural con el debido respeto de sus creencias y tradiciones.

El maestro generó la posibilidad de crear proyectos pedagógicos productivos para beneficio de la población, en busca de mejorar la calidad de vida de los estudiantes y sus familias y ganar cobertura motivando a infantes a asistir a la escuela. Proyectos para los que se tomó en cuenta la etnoeducación como base para el proceso de formación y la autonomía escolar para sus territorios. Estos ayudaron al grupo de docentes a tener mejores herramientas para brindar una educación acorde al plan de vida de la comunidad.

El grupo de docentes implementó los proyectos pedagógicos productivos, con ayuda comunitaria, y es aquí donde el PEI pasa a convertirse en PEC, para beneficio de los estudiantes y toda la comunidad.

En 1999 el direccionamiento de la escuela pasa al profesor Manuel Gildardo Guzmán, quien se dedica de lleno a buscar soluciones a las diferentes problemáticas encontradas, como la poca cobertura la deserción y mal nutrición en los estudiantes. Así se dio paso al primer sendero ecológico y a la huerta escolar como estrategias para las actividades pedagógicas de formación, en las cuales denominaron proyectos pedagógicos productivos Semillas de Vida y se fortaleció “tocando puertas” para poder conseguir los recursos requeridos, “el proyecto se desarrolló bajo el amparo de la ley 115 y el decreto 1860, haciendo uso de la autonomía institucional, a partir del año 2000” (Guzmán, Manuel Gildardo, 2018, entrevista personal).

De esta manera, se construyó el restaurante escolar, se implantó la siembra de café, yuca, plátanos, zanahoria, cebolla, cilantro, árboles frutales, plantas medicinales, entre otras, minimizando las problemáticas de desnutrición en los estudiantes y generando empleo a muchas familias, al tiempo que se integraba la formación de los infantes y la búsqueda de la innovación de la educación en el territorio.

En la actualidad, el Centro Educativo Buenavista está ubicado en una parcela, por lo que cuenta con grandes espacios: tiene seis salones o talleres como los denominan en donde los estudiantes rotan por cada bloque de dos horas; hay una cocina, un salón grande para consumir los alimentos, baños para niños y niñas, canchas para recreación, oficina del rector, un kiosco donde se hacen la mayoría de reuniones escolares, la huerta escolar y, por último, el sendero ecológico donde se encuentran los diferentes cultivos y algunas rancherías para gallinas o cerdos; todos los espacios están en buenas condiciones. El rector se ha preocupado por mantener los sitios agradables para los estudiantes, docentes y la comunidad. Cada curso cuenta con un director de grupo.

En el Proyecto Educativo Comunitario - PEC del Centro Educativo Buenavista (2010, pág.7) se dan a conocer, a la secretaria de educación, comunidad, cabildo indígena y padres de familia, tres estrategias que tiene el proyecto educativo Semillas de vida:

- 1- Académica: contextualiza los contenidos temáticos a través del trabajo de campo para que haya secuencia entre la teoría y la práctica y así fortalecer la profundización en las diferentes áreas del conocimiento.
- 2- Formar para el trabajo: se enfocan en lo agropecuario, mediante proyectos donde los estudiantes a través del trabajo, cultiva (sic) productos sin químicos para su propio consumo y aprenden a desempeñarse en esta labor.
- 3- Recreación y Deporte: El Centro Educativo en este ítem cuenta con un espacio adecuado para la recreación y la práctica deportiva, que les permite fortalecer la formación física e integral de los estudiantes.

Es importante resaltar también que el centro educativo tiene como fin primordial formar a los estudiantes desde dos propósitos:

La soberanía alimentaria: por medio de la cual buscan obtener comida en abundancia para el restaurante escolar, complementando así la parte nutricional del educando.

La autogestión desde el proyecto de vida: Es de resaltar que los niños al salir de la escuela practican lo aprendido en ella con sus familias. Por ejemplo, la caficultura me llamó mucho la atención porque marca un punto de diferencia con muchas de las instituciones urbanas,

pues se infunde la unidad familiar y además con lo aprendido, pueden enfrentarse al medio que los rodea, ofreciéndole a la sociedad beneficios y a su familia mayor ingresos económicos.

De acuerdo con las estrategias y propósitos mencionados, en la misión y visión expone:

Construir un proyecto de vida y generar desarrollo social a través de procesos educativos que ayudan a formar individuos competentes, libres y emprendedores; capaces de organizarse y gestar un desarrollo integral alternativo, sostenible, equitativo y dignificante para las familias, y la comunidad local.

La misión del centro educativo es: posicionar la educación básica primaria como un eje dinamizador de desarrollo en las comunidades, para de esta forma actuar en *MINGA* para alcanzar las transformaciones sociales deseadas. (PEC, Centro Educativo Buenavista, 2010, pág.5)

Recientemente, desde al año 2016, el Centro Educativo Buenavista está siendo apoyado por el Consejo Regional Indígena del Cauca- CRIC, con el fin de buscar una mejor calidad y resignificación de la educación propia, gestionando un cambio pedagógico más profundo con diferentes estrategias que aportan también al fortalecimiento de la cultura nasa. Entre esos aportes está el trabajo por talleres ubicados en los diferentes salones, en los que se encuentra gran variedad de materiales didácticos para el aprendizaje dinámico de todos los estudiantes; con estos cambios la escuela busca dejar del todo la educación tradicional, las asignaturas y temas descontextualizados que aportaban muy poco en el proceso de formación de los estudiantes.

Es así como, en observaciones anteriores (2016), se evidenció que la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura se realizaba con un modelo tradicional, donde los estudiantes aprendían de manera descontextualizada, mecánica y repetitiva por medio de planas. Hoy en día, con la ayuda de los talleres los estudiantes están participando de manera dinámica a través de experiencias que ya han vivenciado, mejorando la ortografía y la coherencia de los diferentes textos, mitigando un poco una problemática que estaba presente en la mayoría de los educandos.

1.3 Los estudiantes del grado cuarto

El total de estudiantes con quienes realicé la PPE fue de 13, de los cuales el 97% son indígenas, aunque no todos se autoreconocen como indígenas y no hablan la lengua nasa

yuwe, pero sí tienen el pensamiento de que provienen de familia indígena; el otro 3% son mestizos. Las edades van de los 9 hasta los 10 años. La mayor dificultad que presentan es en la lectura y la escritura; les cuesta la redacción, fallan en la ortografía y no leen fluidamente un texto. En su gran mayoría los estudiantes viven cerca del centro educativo, con sus padres o algún familiar; esto último debido a que por motivos económicos muchas familias se han visto en la necesidad de migrar a la ciudad para mejorar su situación económica, dejando a sus hijos en la vereda, al cuidado de vecinos o familiares cercanos. Entrevistando a algunos de ellos, para que dieran a conocer sus emociones y pensamientos de cómo se sentían al pertenecer al Centro Educativo, qué actividades realizaban fuera de la escuela y qué expectativas tenían para el futuro, esto fue lo que respondieron: *“Me gusta venir a la escuela a aprender, me divierto mucho y no quisiera volver a la casa”*. *“aparte de hacer mis tareas, en temporada de cosecha me toca ir a coger café con mis papás”*. *“Quisiera ganar todos los años y poder ser un profesional”*.

Este grado estaba bajo el direccionamiento de la docente y Magister Dora Aguirre, quien también estaba a cargo del taller de cocina; ella era quien coordinaba toda la parte de alimentos para el refrigerio y almuerzo de todos los estudiantes del centro. Para planear nuestras actividades fue necesario conocer el nuevo plan de estudios y talleres que iban a implementar en la escuela, conocer las diferentes temáticas y relacionarlas con el taller a cargo de la docente, fue pertinente dar a conocer el proyecto pedagógico etnoeducativo que había realizado antes de que iniciaran las clases para que ella lo conociera y así poder dar espacio a desarrollar las actividades que habían en este. La maestra preparó su planeación para las otras áreas de acuerdo al proyecto para que todas las materias fueran integradoras, es decir, manejar una temática con diferentes actividades, con el objetivo de que la planeación de ella no estuviera tan desarraigada de la planeación de mi PPE y llegar a los estudiantes sin confusiones.

2. TEJIENDO CONCEPTOS

El territorio nacional colombiano se caracteriza por ser una región con gran diversidad étnica y cultural; sin embargo, debido a la educación tradicional homogenizante, en las comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas y mestizas, no se ha logrado un objetivo claro de respeto y fortalecimiento de las tradiciones de cada pueblo; problemática que se ha venido desarrollando con el pasar de los años, ya que pocos programas o entidades han optado por intervenir y así poder mitigar o cambiar todo aquello que afecte la formación del estudiantado.

En este capítulo se despliegan los conceptos que encaminaron el desarrollo de la práctica pedagógica etnoeducativa; expresa qué tan importante y de manera formal se pueden vincular los planteamientos de identidad, diversidad, etnoeducación, proyectos de aula, lectura y escritura; y cómo con estas ideas se pueden transformar el pensamiento, la formación de los estudiantes y las prácticas o planeaciones de los maestros en ejercicio.

En primera instancia, se hace referencia a la diversidad, teniendo en cuenta lo anterior expone el Ministerio de Educación Nacional:

La diversidad se construye en los distintos campos; en lo social, cultural, filosófico, religioso, moral y político. La diversidad que a veces se define como pluralidad, es un hecho fáctico de toda sociedad en la que existe una variedad no coincidente de creencias, convicciones, sentimientos y puntos de vista acerca de asuntos que se repuntan importantes, como el origen y finalidad de la vida humana; la relación del hombre con una posible divinidad; la idea de vida buena y los medios para alcanzarla; la organización y distribución del poder... etc. (2004, párrafo 2)

Con base en lo mencionado anteriormente, desde la educación primaria y secundaria se debe fortalecer **la diversidad** basada en la convivencia y la interacción respetuosa de las diferentes culturas coexistentes, teniendo en cuenta un enfoque humanista y la existencia de una gran variación de riquezas culturales que van enfocadas siempre a unir y no diferenciar para que estas puedan defenderse, protegerse, coexistir y contribuir para el desarrollo de la paz, la reducción de la pobreza y la unión social.

Con lo anteriormente mencionado, se puede dar inicio a las metas de fortalecimiento cultural desde la escuela con los estudiantes, creando un clima de aula positivo para el

proceso de enseñanza y aprendizaje, para así fomentar los valores, el respeto por la diversidad y la interculturalidad de los actores involucrados; siendo el maestro un guía y estrategia para el diálogo con sus estudiantes de los diferentes temas que quiera lograr o alcanzar.

Educar para la diversidad es involucrarse para conocer, ayudar y respetar a los otros; es ser sensibles ante situaciones que no son nuestras; es preocuparse por el otro sin cuestionar, reprochar o mantenerse al margen ante un problema. Es decir, que todos debemos cooperar para defender nuestros derechos y enseñar que debemos exigir igualdad de condiciones para tener una vida digna.

Para comprender mejor, Freud afirma (citado por Erikson, 2002, pág. 6), que el término de identidad expresa “una relación entre un individuo y su grupo” con la connotación de una mismidad y un persistente compartir cierto carácter esencial con otros. Es decir, la identidad se va representando desde la niñez, primeramente, con la madre, luego con las personas que nos rodean; de este modo vamos estructurando nuestra personalidad, de acuerdo a los valores, costumbres y prácticas que nos han inculcado.

En este orden de ideas, **la etnoeducación** se ha visto como una alternativa para construir nuevos conocimientos y estrategias que van enfocados siempre a que los docentes etnoeducadores reconstruyan pedagogías y busquen actividades didácticas en las que promuevan a los estudiantes a enriquecer el pensamiento y conocimientos de su comunidad y, de esta manera, desarrollen el sentido de pertenencia por su territorio, a la vez que fortalecen su identidad.

Por lo tanto, la etnoeducación se ha convertido en parte fundamental para las escuelas rurales, porque ha ayudado a ver desde otra perspectiva la educación, teniendo en cuenta la diversidad, los valores éticos y la interculturalidad que se debe trabajar en las distintas instituciones. Esta perspectiva acoge las necesidades, pensamientos e ideales de las diferentes comunidades étnicas que no eran tenidas en cuenta, gracias a la lucha, la unión, la resistencia y el trabajo comunitario indígena que lograron que desde la parte educativa, social, cultural, política y territorial, se reflexionara y evidenciara algunas problemáticas, para que fueran planteadas y plasmadas en la constitución política de Colombia de 1991.

La trayectoria de la etnoeducación como proyecto étnico-político, y como política educativa, está asociado a tres fenómenos que de manera alterna han definido su emergencia y su respectivo desarrollo:

- El surgimiento de un proyecto educativo étnico, propuesto y agenciado inicialmente por el movimiento indígena colombiano en el marco de su lucha política por el territorio, el reconocimiento cultural y la autonomía.
- Los procesos de movilización, presión y negociación por parte del movimiento indígena colombiano para lograr el reconocimiento jurídico y político de su proyecto educativo, por parte del Estado.
- La transformación de las lógicas de comprensión y representación de lo indígena –y posteriormente, lo étnico–, en el terreno de las políticas educativas. (Castillo, Hernández y Rojas, 2005, pág. 41)

Desde la parte educativa, es necesario revisar y precisar que en cada escenario de aprendizaje se fortalezcan estos conceptos y fundamentos etnoeducativos, para la sana convivencia y buena relación entre las comunidades étnicas y las instituciones escolares. Así mismo, es pertinente desarraigar y cambiar el pensamiento colonial que se ha transmitido de generación en generación, que ha clasificado y estigmatizado a todos los seres humanos; de este modo, organizaríamos procesos colectivos donde cada niño crezca con la convicción de valorar lo que es, lo que tiene, de dónde viene y el respeto por los demás.

Sin embargo, hoy en día no se supera el “colonialismo” en los territorios, pues algunos habitantes y/o padres de familia se rehúsan a que estudiantes puedan continuar fortaleciendo y recreando las tradiciones. Es por ello que aparte de trabajar la diversidad es importante desarrollar actividades en la escuela que fortalezcan **la identidad**, para que los niños desde pequeños tengan la duda y se pregunten quiénes son, cuáles son sus orígenes, cuáles son sus ideales y para dónde van. Estas son preguntas que a simple vista parecen fáciles de responder, pero en la vida cotidiana se evidencia que cuesta manifestar estas indagaciones.

De esta manera, si los estudiantes definen su identidad desde temprana edad, van a resguardar y a seguir con las costumbres de su cultura; estudiarán y trabajarán para seguir con su legado, con seguridad y persistencia, con la garantía de que sus tradiciones nunca desaparecerán, aportando a su renovación y dinamismo. Y es aquí donde puede aportar la

etnoeducación, al ser una perspectiva que apunta al fortalecimiento de la identidad y el reconocimiento de la diversidad, proponiendo estrategias innovadoras que promuevan los conocimientos locales dentro de la escuela.

Relacionando lo anterior con los procesos de **lectura y escritura** como uno de los ejes centrales de esta experiencia, es importante que los estudiantes aprendan desde un enfoque etnoeducativo la diversidad lingüística, para entender las formas de ver, concebir y construir el mundo que tienen los grupos étnicos, expresados a través de los lenguajes oral y escrito, que hacen parte de la realidad nacional.

Así mismo, hay que incentivar que estudiantes descubran el sentido de la lengua escrita, que puedan comunicarse y expresarse a través de ella, y que a su vez esta sea incorporada en la formación de la mejor manera posible, pues va a ser una base fundamental para que sean seres humanos autónomos, seguros de sí mismos y capaces de defender y tomar decisiones.

Formación en la que por medio de la lectura y la escritura, los estudiantes pueden crear diferentes tipos de textos, donde recapitulen, plasmen y expresen sus opiniones, ideas, conocimientos y sentimientos; al igual que aprender y conocer nuevas experiencias que en ocasiones no pueden retener en la memoria, porque con el pasar del tiempo se olvidan.

Es así como en las comunidades indígenas, la lectura y la escritura es importante porque se hace necesario escribir todo su legado para que este no se pierda en las nuevas generaciones, dado que estos grupos son más vulnerables a la pérdida o desaparición de costumbres y tradiciones; más aún si se tiene en cuenta que hoy en día, ya no se le da importancia a la tradición oral como en tiempos pasados.

Según Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1979) el aprendizaje de la lectura y escritura es una cuestión mecánica; se trata de adquirir la técnica del descifrado del texto, porque la escritura se concibe como la transcripción gráfica del lenguaje oral como su imagen (imagen más o menos fiel según los casos particulares), leer equivale a decodificar lo escrito en sonido.

Ahora bien, siguiendo a Lerner (2001) participar en la escritura supone apropiarse de la tradición de leer y escribir, asumir una herencia cultural, involucrarse en el ejercicio de

diversas operaciones con los textos e implica la puesta en acción de los conocimientos y saberes previos. Leer es adentrarse en otros mundos posibles, es indagar en la realidad para comprenderla mejor.

Entonces el reto de la de educación de hoy es incorporar a todos los estudiantes en la cultura de lo escrito, motivándolos a que produzcan textos por sí mismos, teniendo en cuenta el medio que los rodea, sus costumbres y tradiciones, porque aprender desde lo propio resulta más dinámico para los niños y a su vez, estos apropian mejor los conocimientos. Producción que les permite desarrollar su creatividad, sus habilidades lingüísticas e intelectuales, al comunicar coherentemente sus ideas, experiencias y sentimientos.

Por consiguiente, es deber del maestro trabajar la escritura motivando la elaboración de mensajes con intencionalidad y destinatarios reales, lo que implica crear diversos tipos de escritos en función de las necesidades e intereses de comunicación del momento. “Es decir, que escribir para el estudiante no sea un sinónimo de aburrimiento, bloqueo o fracaso, sino que evoque más bien proyectos realizados gracias a la escritura” (Jolibert, 2012, pág. 5). Así mismo, no hay que olvidar que la intervención didáctica requiere la apertura de espacios por parte del maestro, para que los niños analicen su producción textual, evalúen y mejoren haciendo para ello distintas versiones de la misma.

Pero para que la educación sea innovadora y se hable de conocimientos significativos, es necesario cambiar también el plan de trabajo porque es ahí donde se van a ver reflejadas distintas enseñanzas y el debido acompañamiento a los estudiantes; de igual forma, se hace menos tedioso o estresante para un maestro pensar qué va a realizar en su próxima clase. Este es uno de los aspectos de mayor importancia de los **proyectos de aula** para que la labor del docente sea dinámica y agradable tanto para él como para los estudiantes; de esta manera se realizan o desarrollan actividades en diferentes secuencias relacionadas con un tema específico, buscando siempre un objetivo o resultado.

Los proyectos de aula constituyen la modalidad de proyectos que se acuerdan, planifican, ejecutan y evalúan entre el maestro y los estudiantes. Se originan pues a partir del interés manifiesto de estudiantes y maestros por aprender sobre un determinado propósito o por resolver una situación determinada. De acuerdo con su duración pueden ser semanales, mensuales o anuales. (Rincón, 2007, Pág.36)

En este orden de ideas, los proyectos de aula se puede desplegar una serie de actividades que fortalezcan la interculturalidad a través de temáticas propias de los distintos grupos étnicos; a su vez esta estrategia ayuda a integrar las demás áreas del conocimiento sin perder relación alguna del tema inicial que se propuso; así mismo, ayuda a tomar conciencia de la identidad que hay en una comunidad, al tiempo que se está motivando a los niños para que escriban espontáneamente desde lo propio y como maestros se está dinamizando el quehacer del profesor desde la etnoeducación. Es decir, que las acciones o estrategias a través de talleres, secuencias didácticas y actividades recreativas, sean contextualizadas.

En definitiva, todos los aspectos desarrollados en este capítulo son necesarios para las nuevas estrategias didácticas que nos ofrece la educación de hoy como los talleres por secuencias y los proyectos de aula, estos últimos implementados en la PPE, los cuales consisten en planear una serie de actividades relacionadas en tres sí que se van desarrollando de acuerdo el tiempo que se estipule, resaltando que hay participación de los integrantes del grupo y en su gran mayoría los conocimientos se aprenden desde la experiencia. Algunos proyectos de aula pueden realizarse hasta un año, seis o tres meses; variando el tema que se haya escogido y de acuerdo a la necesidad e intereses de los estudiantes. El propósito es cambiar el modelo tradicional que fragmenta los temas, no tiene en cuenta la opinión de los estudiantes, no apropia conceptos del contexto, es poco dinámico y, finalmente, le da importancia a lo teórico y no a lo práctico.

3. PROYECTOS Y CREACIONES EN EL AULA

Durante la práctica pedagógica etnoeducativa, se desarrollaron cuatro proyectos de aula:

- 1- Nuestras memorias de la cocina.
- 2- Mi experiencia culinaria.
- 3- Mi receta favorita.
- 4- Mis actividades en computador.

Estos proyectos fueron encaminados al tema central de la gastronomía adaptando así mi PPE al requisito principal del Centro Educativo, el cual exigía que la propuesta que se fuera a desarrollar estuviera relacionada con el proyecto Semillas de vida, eje articulador del PEC (ver capítulo uno), con el fin de que cada día se fortalecieran los talleres prácticos, la soberanía alimentaria y la huerta escolar en todos los ámbitos posibles. Al iniciar el año lectivo 2018, a la maestra titular del grado cuarto, le asignaron el taller de cocina, lo que facilitó las estrategias y herramientas de trabajo con los estudiantes.

Por consiguiente, se desplegaron diferentes acciones de manera continua para llegar a un conocimiento con los estudiantes, integrando la temática central de la gastronomía con los contenidos tradicionales del área de español sin tener que fragmentar los temas; esto se realizó a través de la creación de cuentos, poemas, recetas con alimentos propios de la región y redacción de cartas.

A continuación, mencionaré a grandes rasgos cómo fue la llegada al centro educativo. En primera instancia, para conocernos y ayudar al futuro trabajo en equipo, me presenté y di a conocer la propuesta y metodología a desarrollar con todos los estudiantes y la maestra titular. Seguidamente, para entrar en confianza realicé unas dinámicas de expresión corporal como “los números”, “cuando a la selva fui”, “el vino” y “la pachanga”, las cuales nos sirvieron para interactuar y conocer el nombre de cada uno.

Luego, se realizaron unas preguntas por escrito para introducir a los niños en el tema de la gastronomía: ¿qué es lo que más le gusta comer?, ¿lo que comen es sano?, ¿saben de dónde

proviene el alimento?, ¿el alimento es propio de la región?, ¿qué alimentos de la región consumen?

Es preciso mencionar que en esta actividad se evidenció que los estudiantes tenían poco conocimiento de algunos alimentos de su región.



Foto 2: Maestra en formación y estudiantes del grado cuarto del Centro Educativo Buenavista (tomada por estudiante del grado quinto, 2018)

Después de ello, en concertación con todos los estudiantes, procedimos a organizar los grupos, en total salieron tres equipos y se acordaron unos compromisos por escrito para que las actividades fuesen amenas y sin ninguna dificultad. Se concertó elaborar actas pedagógicas por cada encuentro para registrar por escrito lo realizado; esta debía hacerla un estudiante por iniciativa propia o se rifaría por medio de una dinámica.

Fue necesario explicar la estructura del acta, como un mecanismo o aporte para que los estudiantes tuvieran más acercamiento a otro género escritural y a su vez para que quedaran plasmadas todas las actividades que íbamos a realizar. Así mismo, se pactó que todos debían opinar para aprobar (una palmada) o desaprobar y añadir algo al escrito; para que los estudiantes tuvieran mayor claridad en cómo debía escribirse un acta, inicié realizando el relato del primer encuentro, para leerla en la próxima clase. A los estudiantes al principio se les dificultó realizarla, pero con el tiempo fueron aprendiendo y se convirtió en un elemento para retroalimentar las actividades que se habían desarrollado en clases pasadas.

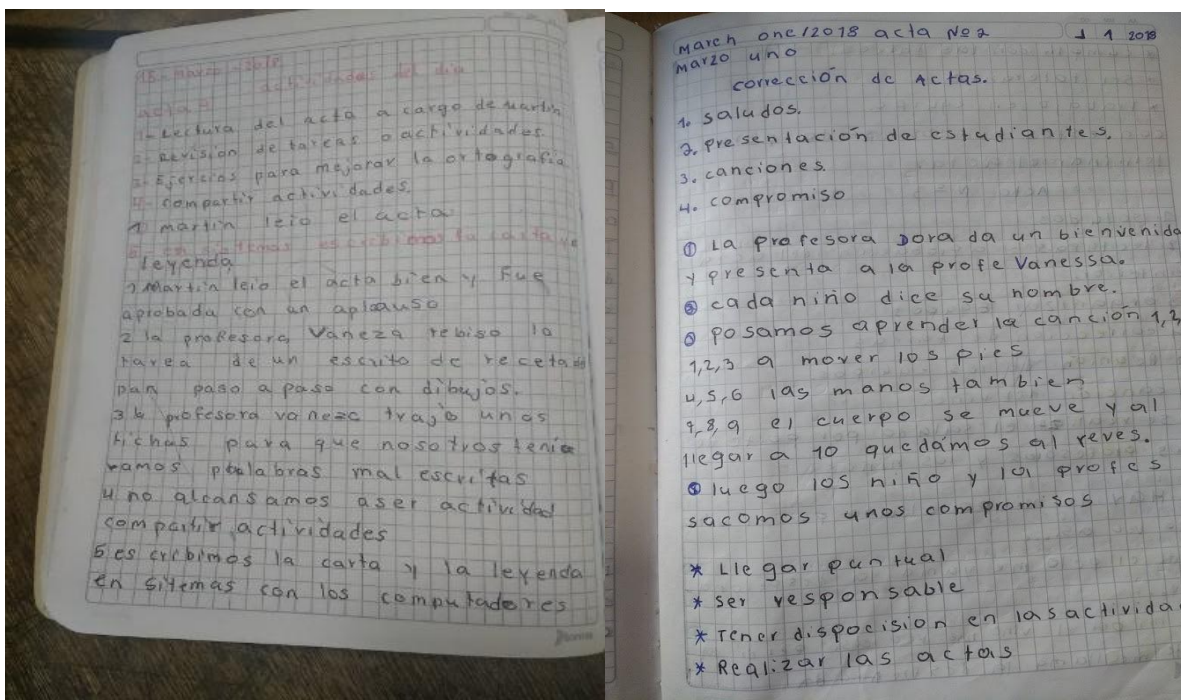


Foto 3: Acta número uno escrita por un estudiante (Fotografía de Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

3.1 Nuestras memorias de la cocina

El objetivo central del proyecto de aula era que los estudiantes fortalecieran la comunicación entre compañeros, padres de familia y comunidad; así mismo, que conocieran y buscaran información de los alimentos típicos, costumbres y tradiciones de la región, para que con estas herramientas se motivaran por la lectura, investigaran, y elaboraran textos y dibujos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se dejó como primera consulta para la casa que buscaran una receta típica de la región, la cual fue utilizada como estrategia para desarrollar las diferentes actividades de lectoescritura. Una vez realizada esta consulta, los estudiantes se organizaron en los diferentes grupos para hacer un compartir de cada receta, y así poder escoger la que fuera más interesante o la que se asimilara a lo acordado; hubo también acompañamiento a cada grupo para verificar si habían cumplido con dicha actividad y corregir algunos errores ortográficos. Para finalizar el compartir, el vocero de cada grupo informó a los demás estudiantes cuál fue la receta preferida.

Considero que esta actividad fue productiva, a pesar de que muchos estudiantes no desarrollaron la consulta, pero aun así al ver el interés y el cumplimento de los demás, se comprometieron a realizar dicha indagación para la próxima sesión.

En la siguiente sesión se dio una retroalimentación del tema anterior, con ayuda de la lectura del acta a cargo de un estudiante, quien por iniciativa propia la había elaborado; sin embargo, esta no fue aprobada porque no se logró el objetivo que era describir las actividades que habíamos realizado; él se comprometió a mejorarla y traerla en la siguiente sesión.

Para tener en cuenta la soberanía alimentaria y el buen vivir que como seres humanos debemos poseer para tener una vida saludable, miramos dos videos: uno sobre la clasificación de proteínas, vitaminas y minerales de los diferentes alimentos para poderlos consumir; y otro, sobre la transformación que obtiene un alimento cuando se prepara para ser consumido, en este caso se tomó como ejemplo la carne. Los estudiantes plasmaron por escrito y en dibujos lo que observaron en los videos.



Foto 4: Estudiantes del grado cuarto observando video de los alimentos.
(Fotografía de Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

Seguidamente, el en taller de cocina procedimos a organizar nuevamente los grupos de trabajo para que entre todos los estudiantes escogiéramos una sola receta de los tres equipos para ser preparada. Esto se hizo por votación individual, obteniendo mayor

número de votos la receta de la ensalada de frutas del grupo número tres; y aunque en un principio indagamos que esta receta no era propia de la región, se escogió porque era

económica y de fácil preparación y, además, algunos frutos se daban en la región o en la huerta escolar.

Para preparar la receta, tuvimos la oportunidad de realizar una salida a la huerta escolar para saber qué frutos nos servían. Los niños encontraron mandarinas, guayabas, bananos, limones y naranjas; ellos llegaron a la conclusión que por medio de diálogos y dibujos que: *“la fruta que nos sirve es el banano”* y un estudiante argumentó: *“los otros frutos no nos sirven porque algunos son ácidos o son para jugo”*.

Después, se explicó que para la preparación de esta receta debíamos hacer una carta formal, con el fin de enviarla a la profesora titular para que se enterara de lo que estábamos planeando hacer, y así, ella nos facilitara algunos utensilios de la cocina. En cada grupo redactaron la carta dando aportes e ideas, especificando cuáles eran los ingredientes y la preparación. Al final de la jornada se hicieron algunas correcciones de ortografía y

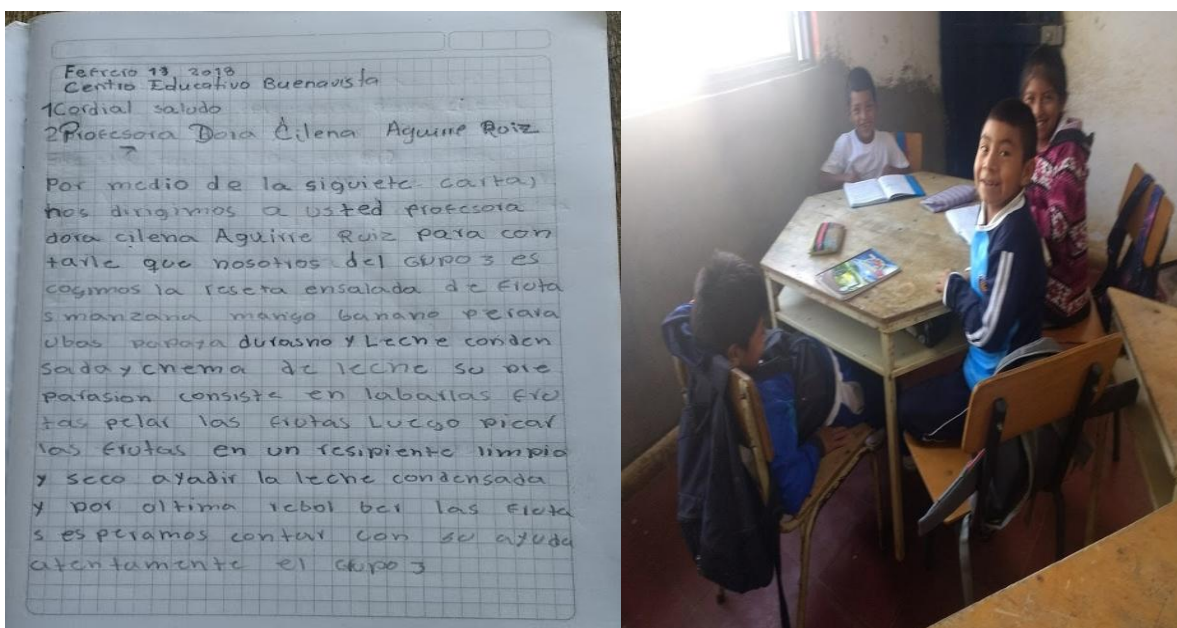


Foto 5: Carta escrita por el grupo de trabajo número dos. (Fotografía de Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

redacción por cada grupo de trabajo siendo esta la última versión que los estudiantes le leyeron a la profesora titular.

En esta actividad los estudiantes reflejaron el buen trabajo en equipo, ya que cada uno de los integrantes aportaba ideas o las corregía; además se observó la participación de la

mayoría de los estudiantes. Así mismo, se evidenció en los niños cómo se iban desenvolviendo en la escritura por sí solos.

Debido a que los estudiantes demostraron en las anteriores actividades falencias o dificultades para escribir en cuanto a la ortografía, redacción y coherencia en los textos, fue necesario implementar una estrategia para ayudar a mitigar un poco estos errores. Para ello se implementaron fichas pedagógicas donde escribían adecuadamente la palabra mal escrita, y después se pegaba en el tablero para que fuera visible para todos y la copiaran correctamente. Así mismo, fue necesario sentarse con cada estudiante para revisar los textos y tener en cuenta la coherencia. También se entregaron unas copias de ejercicios con diferentes verbos en presente, pasado y futuro; con ellas los niños debían realizar oraciones, distinguir y relacionar qué palabra debía ir en la frase.



Foto 6: Estudiantes del grado cuarto realizando estrategias pedagógicas para la escritura (Fotografía de Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

Ya al momento de preparar la ensalada de frutas, la maestra titular hizo una pequeña intervención para explicar temas de otras áreas como matemáticas y ciencias naturales que podían estar implícitos en esta receta; después, se dieron a conocer las propiedades que tienen estos alimentos para nuestro cuerpo.

Enseguida cada estudiante escogió una fruta para picarla, para lo cual todos estuvieron muy dispuestos. Al final de la jornada se dejó como tarea responder las siguientes preguntas: ¿qué te gustó?, ¿qué hizo falta?, ¿qué no te gustó?, ¿qué tendrías en cuenta para otra receta? Posteriormente realizaron un texto contando la experiencia que tuvieron en la cocina, teniendo en cuenta las respuestas dadas a las anteriores preguntas, de igual manera plasmaron las emociones y sentimientos que sintieron al realizar esta receta.



Foto 7: Preparación receta número uno la ensalada de frutas (Tomada por Dora Aguirre, 2018)



Foto 8 presentación de cuentos por estudiantes del grado cuarto (Tomada por Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

En algunas respuestas, los estudiantes expresaron que hizo falta la fruta de la papaya y que esta no fue llevada por los estudiantes irresponsables. De esta manera todos los estudiantes aprendieron a comprometerse más con las actividades, porque si uno incumplía no se podría llevar a cabo el ejercicio con el grupo. *“Lo que me más me gustó fue el sabor de la*

ensalada de frutas”, “quisiera que siguiéramos preparando la siguiente receta”.

Finalmente, se hizo una narración basada en la receta de la ensalada de frutas, con el fin de que el texto fuese revisado, corregido y compartido para que mejoraran su ortografía, redacción, cohesión y fuera compartido de la mejor manera a cada uno de los estudiantes en el salón de clases.

Por otra parte, es necesario resaltar, que en un principio se dialogó con los estudiantes acerca del producto final de la PPE, una cartilla para dejarla en la biblioteca, con base en los resultados de todas las actividades realizadas en cada proyecto de aula; se llegó a un acuerdo al principio de transcribir digitalmente en las clases de sistemas todas las recetas y producciones textuales relacionadas con cada una estas. Aunque se pensó que este sería un ejercicio fácil, fue complejo porque los alumnos no sabían funciones básicas de sistemas

para transcribir o manejar el teclado, así que se prolongó el tiempo para desarrollar la cartilla, y si entrego en la socialización dela sistematización.

Para la evaluación, se tuvieron en cuenta los indicadores de logros por fases que se planificaron en el proyecto de PPE (ver anexo N° 2). El primero era, “identifico y escribo sobre algunos productos de la cultura, apoyados en el aporte de la comunidad y la institución”. En este indicador de logro puedo expresar que, aunque al principio la mayoría de estudiantes no pudieron interactuar con sus familias para consultar sobre alguna receta de la región, con el pasar del tiempo, ellos mismos fueron observando y consultando con otras personas sobre el tema, cumpliendo así con la tarea, interesados en que su receta fuese escogida para ser preparada.

En el segundo logro, “describo y analizo cómo se transforman los alimentos en una receta”, los estudiantes sí cumplieron en su totalidad con las actividades planeadas, pues desarrollaron cada una de estas sin ninguna dificultad.

En el tercer logro, “llevo un registro organizado donde dé cuenta de la experiencia en la cocina”, estese hizo por medio de actas de clase durante todo el desarrollo de la PPE. En conclusión, al avanzar en este proyecto de aula los estudiantes se desenvolvían cada vez mejor en sus producciones textuales y demás actividades planteadas.

3.2 Mi experiencia culinaria

Este proyecto se desarrolló con la intencionalidad de tener en cuenta los conocimientos previos de los estudiantes acerca de la elaboración de narraciones escritas, en las que ellos debían reflexionar y basarse en las características y los detalles de la preparación del pan para crear un cuento.

Para dar inicio a esta fase, se llegó a una cuerdo con todos los estudiantes para escoger la receta del pan escrita por un integrante del grupo uno. Procedimos a alistar los utensilios necesarios; se explicó que para la manipulación de los alimentos se debía de tener higiene, es por ello que utilizamos gorro, tapabocas y guantes para que no hubiera suciedad en las provisiones.



Foto 9: Preparación receta número dos: el pan (Fotografía de Nini Vanessa Castro Vásquez 2018)

Después procedimos a medir la cantidad de harina que necesitaríamos, así mismo, el gramaje de sal y el número de huevos que le colocaríamos al recipiente para revolver la masa; a cada alumno se le entregó una cantidad para que la friccionara y moldeara.

Mientras que el pan se cocinaba en el horno, nos hicimos alrededor de este para escribir el paso a paso para su debida preparación, los niños recordaron y plasmaron en su cuaderno dibujos de esta receta.



Foto 10: Niños del grado cuarto escribiendo y dibujando la preparación del pan (Tomada por Nini Vanessa castro Vásquez 2018)

La mayoría de los estudiantes estaban entusiasmados, pues querían degustar el pan, así que desarrollaron el ejercicio fluidamente y sin dificultad. También hicimos un conversatorio y un estudiante dio su opinión para contar cómo se había sentido con la experiencia: *“fue muy chévere porque nunca habíamos realizado pan y nos quedó muy rico, además estar fuera del salón se siente bien para escribir sobre el pan”*

En este orden de ideas, se dio lugar para realizar muchos ejercicios antes de empezar a estructurar el cuento. En primer lugar, para que se apoyaran o reafirmaran los conocimientos previos que tenían acerca de cómo se elabora un cuento, se llevó al grupo a la sala de sistemas para que observaran un video donde se evidenciaba la estructura y narración del cuento; todos tomaron apuntes. Igualmente, se expuso un esquema para que tuvieran mayor claridad, en cuanto al inicio, nudo, desenlace final, título, los signos de puntuación y ortografía.

En consecuencia, los estudiantes procedieron a producir el cuento de manera individual; la condición era que cada uno debía escribir su narración basado en la receta del pan, para hacerle las respectivas correcciones y escoger por votación, el mejor texto elaborado.

Para el desarrollo de esta actividad, hubo inconvenientes porque a algunos estudiantes les costaba imaginar y poder empezar a escribir; entonces se tuvo que recordar que las principales características de los cuento son los personajes, el lugar y el tiempo. De esta manera, la mayoría hizo la corrección, pero otros se negaron a hacerla. Un estudiante, por ejemplo, replicó: *“qué pereza corregir, profesora, dejemos el cuento así, para qué volver a*

escribir algo que ya escribimos”. Por lo tanto,



Foto 11: Estudiantes del grado cuarto escribiendo y compartiendo la elaboración del cuento. (Tomada por: Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

se tuvo que concientizar y hacer énfasis en la importancia de corregir los trabajos una y otra vez hasta que quedaran bien.

Después de hacer las debidas correcciones, nos organizamos en mesa redonda para que los estudiantes contaran su cuento. Una vez finalizado este ejercicio cada estudiante daba su aporte

Sobre lo que era necesario añadir a los cuentos para luego pasarlos en una hoja de block con las debidas observaciones y dibujos.

Por otra parte, los estudiantes realizaron un collage con el fin de que expusieran y dieran a conocer sus trabajos. Se escogieron los tres mejores cuentos en concertación y diálogo entre todos, ganando uno para ser la base de un guion de teatro, que fue presentado más adelante en el evento Sabores y saberes, organizado por toda la escuela, para exponer los resultados que se estaban consiguiendo con los talleres y proyectos de aula.

Para este proyecto se formuló como indicador de logro, “produzco un cuento escrito teniendo en cuenta elementos de la tradición nasa”, por lo que se evaluaron los diferentes cuentos, opiniones y exposiciones de cada estudiante; también se tuvo en cuenta la iniciativa y actitud a la hora de realizar los escritos, hacer correcciones, el trabajo en equipo y la realización de las actas. Sin embargo, en el transcurso de esta secuencia, no se logró realizar el cuento con la temática de las prácticas nasas, debido a que los niños tenían poco conocimiento sobre estas. Por lo tanto, se requería hacer una investigación más rigurosa con ellos, su familia o comunidad, que demandaba más tiempo; así que se dialogó para que se realizara el cuento con una de las recetas que fue escogida dentro de cada grupo. De esta situación llama la atención que en un territorio de comunidad nasa, no se trasmitan conocimientos y prácticas de la cultura, y que por lo contrario los alumnos se avergüencen de sus raíces. Por esto, es necesario fortalecer, reivindicar y rescatar todas aquellas costumbres que se han perdido y trabajar mancomunadamente, la escuela con la comunidad, para lograr dicho objetivo.

En conclusión, se logró cumplir con las actividades, a la vez que recuperamos un alimento típico de la región (el pan de maíz); a pesar de que este solo se hizo en harina, recomendé a los estudiantes hacer uso del maíz para no perder la tradición. Me sentí muy satisfecha

porque los estudiantes obtuvieron un conocimiento desde lo práctico y creo que el resultado se evidencia cuando realizan las diferentes actividades con entusiasmo.



Foto 12: Alumnos del grado cuarto elaborando un collage de la receta del pan, (Tomada por Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

3.3 Mi receta favorita

El objetivo de este proyecto fue motivar a los estudiantes a que produjeran textos escritos, organizando sus ideas con un propósito comunicativo; es decir, que en cada una de sus producciones sus ideas y aprendizajes fueran claras para los lectores. Así mismo, que reconocieran las diferencias entre un guion de teatro y un cuento.

Para dar inicio a esta actividad se realizaron preguntas como: ¿sabes qué es un guion de teatro?, ¿alguna vez has realizado uno?, ¿sabes de qué manera se representa?; la mayoría de los estudiantes respondieron que no sabían qué era; así mismo, nunca habían elaborado uno y, por último, no sabían cómo se representaba. Asumí que era necesario intervenir para explicar un poco estas preguntas, entonces trabajamos el concepto de guion y las distintas maneras de representarlo, ya fuera en una obra de teatro con niños y niñas o por medio de títeres. De manera que a todos les llamó más la atención la representación con los títeres.

A continuación, se llevó un video con una obra de títeres sobre los derechos de los infantes para ubicarlos un poco más acerca del tema; también les comenté que, de acuerdo al cuento escogido por votación, realizaríamos con diferentes materiales los personajes del guion.



Foto 13: Estudiantes del grado cuarto observando una obra de títeres sobre derechos humanos de los niños y niñas, (Tomada por Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

Luego, de manera individual y con las explicaciones dadas, elaboraron uno de acuerdo a todos los ejemplos orientados, y alusivo al cuento escogido, “El pan hechizado y el hada madrina”. Después, con la misma dinámica de votación, en grupo escogieron el guion que cumplió con todas las características y entre todos corrigieron errores de ortografía, coherencia y cohesión de este escrito.



Foto 14: Grupo de estudiantes del grado cuarto escogiendo el mejor guion organizado, (Tomada por Nini Vanessa Castro Vásquez 2018)

Por otra parte, es necesario resaltar que tuve la oportunidad de reunirme con los padres de familia para explicar la dinámica de trabajo, y concientizar que debían apoyar a sus hijos en los diferentes ejercicios que se estaban orientando en todos los talleres para beneficio de la comunidad educativa. Fue así que durante esta reunión empezamos a elaborar con ellos dos de los tres títeres de los personajes del guion (El soldado y la hada madrina) para que se empaparan un poco en estas labores escolares, que iban más encaminadas a lo dinámico y al cambio hacia una educación innovadora.



Foto 15: Reunión con padres de familia (Tomada por Dora Aguirre, 2018)

Las opiniones de los padres no se dieron a esperar, y expresaron que *“el cambio al inicio de todo es complejo y difícil de asimilar o entender, pero nos sentimos satisfechos porque todo es para beneficio de los niños”* además opinaron, que era la primera vez que miraban en los cuadernos de sus hijos la corrección de ortografía y de textos y que eso era bueno porque sabían la dificultad que había con la lectura y la escritura en toda la institución.

Continuando con el montaje de la obra de títeres, se terminó la elaboración de los muñecos; al mismo tiempo, se estuvo observando y practicando para determinar quiénes tenían más dominio en la representación (proyección de la voz y memorización del libreto) y en el manejo de los títeres.



Foto16: Elaboración de títeres con los estudiantes de grado cuarto (Tomada por Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018).

Una actividad adicional en esta secuencia fue la presentación grupal de los estudiantes durante la izada de bandera, la cual habían preparado con anticipación para recitar diversos poemas colombianos y exponer la biografía de sus autores. Por otro lado, se gestionó para que asistieran dos personas expertas en narrar, recitar cuentos, hacer malabares y bailes. Todos los estudiantes estuvieron agradecidos por esta actividad, pues son dinámicas que

aportan a que los niños se motiven para escribir cuentos, poesías y que su imaginación no se limite y vaya más allá de la realidad a la que se tienen que enfrentar.



Foto 17: Presentación del artista, (Tomada por: Nini Vanessa Castro Vásquez 2018)

Para finalizar, teniendo en cuenta los indicadores de logro, establezco comparaciones entre distintos tipos de textos y transformo un cuento en un guion de teatro. La evaluación de este logro se realizó de forma escrita por medio de las siguientes preguntas: ¿qué aprendimos?, ¿qué se nos dificultó?, ¿qué me gustó?, ¿en qué aspectos hay que mejorar? En la mayoría de las evaluaciones el resultado fue bueno, pues se notó el interés que los estudiantes mostraron por este proyecto; algunos respondieron que se les dificultó un poco volver a corregir el texto y que eran conscientes que deben mejorar su ortografía.

Del mismo modo fue evidente que lograron establecer las comparaciones entre distintos tipos de textos, en este caso entre un guion de teatro y un cuento, ya que consiguieron convertir el cuento en un libreto.

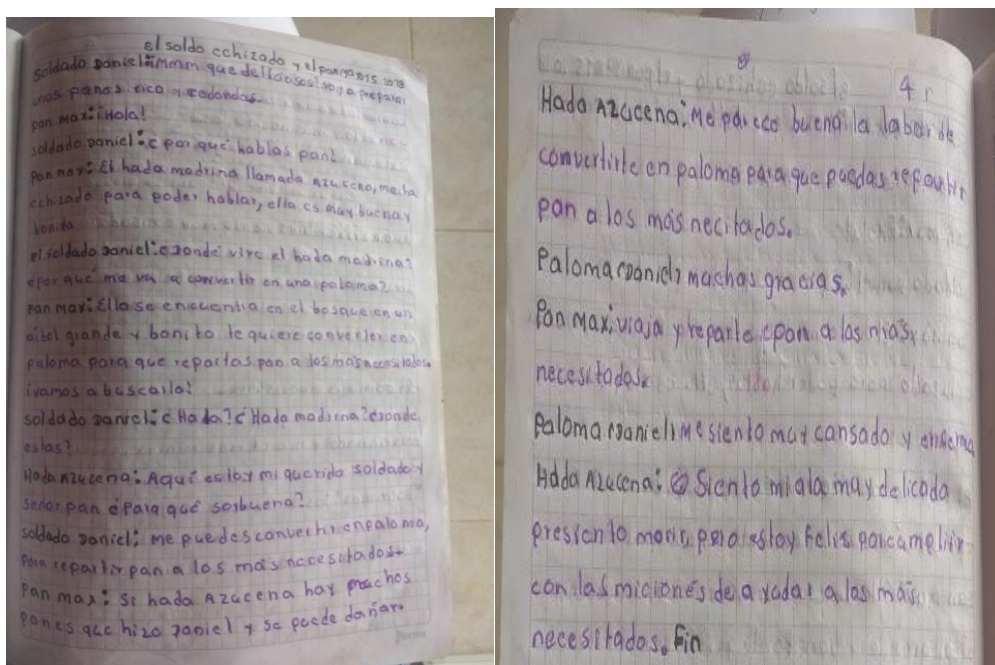


Foto 18: Guion el soldado y la Ada madrina (Tomada por: Nini Vanessa Castro Vásquez 2018)

3.3 Mis actividades en computador

Aunque la finalidad inicial del proyecto era promover la lectura y la escritura en las nuevas tecnologías que ofrecía la institución para motivar más a los estudiantes, tuve que reorientarla, de acuerdo con las circunstancias del trabajo práctico y por talleres que se vivían en el centro educativo. Por lo tanto, además de la transcripción de algunos textos, se logró plasmar lo desarrollado en la PPE a través de murales, así como participar en el encuentro se saberes y sabores.

En cuanto a la transcripción de los cuentos y las recetas que produjeron los niños en los proyectos anteriores, el tiempo fue muy corto porque no tenían tanta agilidad para digitar. La finalidad de este material era entregarlo a la biblioteca, para dejarlo como ejemplo y muestra de los alcances de la creatividad de los estudiantes, cuando se emplean otras metodologías en la lectura y la escritura. Como no se logró producir la cartilla se llegó a un acuerdo, en el que yo me comprometí a terminar de realizar la cartilla con los textos elaborados en clases con el diseño que ellos escogieran, y haría entrega de esta cuando fuera a sustentar los resultados de mi sistematización.

En relación con la elaboración de los murales, actividad que se realizó en conjunto con otro practicante de la licenciatura en Etnoeducación, Jhony Javier Tonguino, se gestionó con el grupo “El Retaque” de la facultad de Artes de la universidad del Cauca, con el fin de que nos hicieran acompañamiento para pintarlos y dejar estas muestras a la institución, de acuerdo con la intencionalidad y objetivos de nuestras actividades y con el proyecto Semillas de vida. Es de resaltar, que este es un grupo que se organiza para realizar eventos en diferentes entidades para plasmar el arte en pintura con varias intenciones o proyectos que se estén desarrollando de manera colaborativa; así mismo, se realizaron talleres con todos los estudiantes y padres de familia para que el trabajo contara con la participación de la comunidad.

Los temas que se privilegiaron en los murales estuvieron relacionados con la interculturalidad, por lo que se representaron personajes, prácticas cotidianas y costumbres de los afrocolombianos, misak y nasas, así como, elementos que simbolizan la soberanía alimentaria. Esta actividad fue productiva porque los estudiantes comprendieron el valor de los temas que se había llevado a conocer, y pudieron plasmar sus dibujos en un mural exclusivamente para ellos. En cada taller los integrantes de cada salón pasaron por todos los murales donde se daba una pequeña explicación de lo que se estaba plasmando y algunas técnicas como la combinación de colores y los colores primarios.



Foto 19: Pintando murales en el centro educativo Buenavista. (Tomada por Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

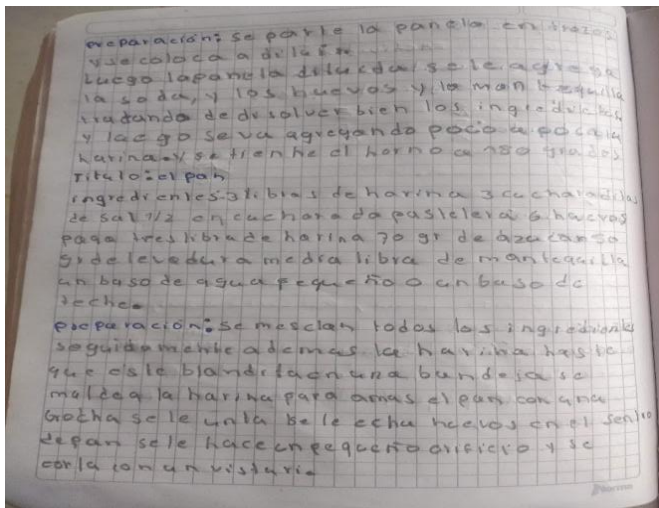


Foto 20: Descripción de la receta de las cucas por un estudiante, (Tomada por Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

Por otra parte, simultáneamente se estaba preparando la última receta, la de las cucas, en la cual se dio a conocer el esquema orientando cómo va organizado el listado de los ingredientes y la preparación, teniendo en cuenta el producto y la cantidad. La finalidad de esta actividad, era que los estudiantes describieran la receta de las cucas de acuerdo al esquema que les presenté; de esta manera,

ellos conocieron otro tipo de texto a través del trabajo dinámico con las recetas; lograron escribir con fluidez el paso a paso de la preparación y la cantidad de los productos que debían poner en el recipiente.



Foto 21: Preparación de las cucas. (Tomada por Dora Aguirre, 2018)

Después se dio espacio para ensayar el guion que se desarrolló en el anterior proyecto, aprovechando las pinturas de los murales para dibujar la adecuación del lugar para la obra de títeres.



Foto 22: Construcción del escenario de la obra títeres, (Tomada por Nini Vanessa Castro Vásquez, 2018)

El último espacio en el que se participó como practicante fue el evento de sabores y saberes, en el cual el centro educativo dio a conocer los proyectos de aula y talleres prácticos que se estaba implementando a los padres de familia, cabildo indígena y a varias

entidades, entre ellas la secretaria de educación del departamento. Los resultados de estas metodologías se vieron reflejados en los murales, y los alimentos preparados por los distintos grados utilizando los productos cultivados en la huerta de la institución. Específicamente con el grado cuarto intervinimos para dar a conocer la receta de las cucas y presentar el guion de teatro a través de títeres; a pesar de que los niños eran muy tímidos para poder presentar la obra, lo hicieron muy bien y se sintieron felices porque pudieron mostrar lo que con esfuerzo habían realizado durante muchos días.

CONCLUSIONES

Durante este proceso asumí la responsabilidad de ejercer mi profesión como maestra porque es algo que me llena y me motiva siempre a crecer como persona, a ser cada día más reflexiva y crítica ante situaciones que están inmersas en diferentes contextos de nuestra vida.

Mi compromiso con mi práctica pedagógica etnoeducativa, me ayudó y me permitió establecer una serie de meditaciones sobre este proceso y sobre las diferentes experiencias escolares y el desarrollo de cada fase o proyecto de aula realizado con los estudiantes. Gracias a la vivencia como maestra, pues entendí que todos los días son de aprendizaje, y que las actividades dinámicas son importantes para saber que se pueden establecer relaciones iguales con todos los estudiantes y el profesor, rompiendo con la idea de que el único generador y portador de conocimiento es el docente.

El constante esfuerzo y trabajo del quehacer como maestro, requiere de la confianza que se le demuestre al estudiante, pues se piensa en un principio que va a ser fácil desarrollar cierto tipos de actividades que se tienen planeadas, pero en el camino hay complicaciones donde hacen modificar o cambiar lo que se tenía pensado hacer, y al final de cada proyecto, se siente la satisfacción cuando se ve el resultado que tanto se anhelaba desde un principio, cuyo objetivo era que los estudiantes aprendieran de su propia cultura, que conocieran prácticas, costumbres y las comidas tradicionales, al mismo tiempo que escribieran sus pensamientos y emociones de cada actividad, y que de manera implícita obtuvieran un aprendizaje significativo para sus vidas.

Los objetivos que se plantearon y lograron con el desarrollo de los proyectos de aula fueron: identificar algunos productos de la cultura apoyados en el aporte de la institución y la comunidad; producir textos basados en las recetas típicas de la región; se fortaleció el diálogo con los mayores para poder llegar a este aprendizaje sobre la preparación de estas comidas; por último en la lectura y escritura se logró que los estudiantes diferenciaron los diferentes tipos de texto.

En ese sentido, podemos decir que desafíos de los maestros de hoy es transformar la educación tradicional, ya que los tiempos han cambiado, hay nuevas tecnologías y el

pensamiento del ser humano ha desarrollado más su capacidad de aprendizaje, y es ahí donde las prácticas educativas deben ir a la par con estos nuevos retos que nos pone el tiempo; teniendo en cuenta que estos cambios afectan también el ámbito social, cultural, político y económico, cuando se evidencia la violencia, desarraigo cultural y desplazamiento de una persona o comunidad.

Es importante resaltar que las transformaciones son importantes y es por ello que debemos utilizar las diferentes herramientas, estrategias pedagógicas, actividades lúdicas y beneficios que nos ofrece la educación; para hacer de esta una formación más incluyente, participativa e intercultural con los grupos étnicos y los actores principales de la educación.

Teniendo en cuenta lo anterior, asumí el reto de llevar mi práctica pedagógica etnoeducativa con actividades didácticas; rompiendo esquemas, a través del área de lectura y escritura con el objetivo de convertir esta en dispositivo transversal.

Logré con los estudiantes adecuarnos a los cambios de la metodología tradicional que se presentaban en el centro educativo por los talleres prácticos; aunque al principio fue difícil, con el transcurrir del tiempo, se explicaba en varias ocasiones los beneficios que tendrían estos para la escuela; de modo que, mutuamente fuimos familiarizando las propuestas y actividades, hasta que los estudiantes entendieron la dinámica y motivados desarrollaron las actividades de cada sesión.

Es pertinente seguir abordando este tipo de estrategias, para que los estudiantes se motiven a continuar con estos procesos, de manera que se estaría dando un gran aporte para mejorar la calidad de formación, motivando a revitalizar las costumbres y tradiciones desde la escuela.

Finalmente, puedo decir que la experiencia fue enriquecedora; aprendí desde la academia, la práctica y la sistematización, pues me permitió reflexionar y pensar como futura maestra etnoeducadora, en abordar temas contextualizados, actividades lúdicas y dinámicas significativas que contribuyan a dar verdaderas respuestas a los estudiantes en los espacios escolares.

BIBLIOGRAFÍA

- Castillo, E., Hernández, E., & Rojas, A. (2005). *Los etnoeducadores, esos nuevos sujetos de la educación colombiana*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Centro Educativo Buenavista. (2010). *Proyecto Educativo Comunitario -PEC Granja Escolar Semillas de Vida*. Popayán, Cauca: (Sin publicar).
- Centro Educativo Buenavista. (2010). *Proyecto Educativo Comunitario-PEC*. Resguardo de Paniquitá, Cauca, Popayán: (Sin publicar).
- Jolibberth, J. (2002). *Formar niños productores de textos*. España: Dolmen.
- Ministerio de Educación Nacional. (Marzo-Abril de 2004). *Educar para la diversidad*. Recuperado en Julio de 2018, de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87388.html>
- Organización Nacional Indígena de Colombia-ONIC. (s.f.). *Nasa*. Recuperado en Agosto de 2018, de <https://www.onic.org.co/pueblos/2095-nasa>
- Rincón Bonilla, G. (2007). *Los proyectos de aula y la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito*. Cali, Colombia: Poemia, su casa editorial.
- Ferreiro, E., Teberosky A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo veintiuno.

ANEXO UNO MURALES INTERCULTURALES



Exposición de murales a padres de familia (Tomada por: Nini Vanessa Castro Vásquez 2018)



Mural indígena misak (Tomada por: Nini Vanessa Castro 2018)



Mural indígena nasa (Tomada por: Nini Vanessa Castro Vásquez 2018)



Mural pintado por los niños del Centro Educativo Buenavista (Tomada por: Nini Vanessa Castro Vásquez 2018)



Mural soberanía alimentaria (Tomada por: Nini Vanessa Castro Vásquez 2018)



Venta alimentos (Tomada por: Nini Vanessa Castro Vásquez 2018)

ANEXO DOS TABLA DE INDICADORES LOGROS

| Fase | Indicador de logro |
|---|---|
| ¿Qué te gusta comer? | Identifico y escribo sobre algunos productos de la cultura, apoyados en el aporte de la comunidad y la institución. |
| ¿Qué alimento de mi región voy a preparar? | |
| Preparación de mi primera receta. | Describo y analizo cómo es el cambio de los alimentos en una receta. |
| Escribiendo mi experiencia en la cocina | Llevo un registro organizado donde dé cuenta por escrito de la experiencia en la cocina. |
| Creando mi cuento de recetas | Produzco un cuento escrito teniendo en cuenta elementos de la tradición nasa. |
| Escribiendo mi receta | Escribo una receta con su respectiva estructura diferenciándola de otro tipo de textos. |
| Mi receta en un cuento y guion de teatro | Establezco comparaciones entre distintos tipos de textos. Transformo un cuento en un guion de teatro. |
| Recetario digital | Recopilo y organizo las recetas y diferentes textos escritos en un formato digital. |